

**Quinto día:**  
**TESTIGO CREÍBLE DEL EVANGELIO**

**- Presencia de Dios:** Nos ponemos en presencia de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**- Acto de perdón:** Delante de Dios compasivo y misericordioso, le pedimos perdón:

*Yo confieso, ante Dios Todopoderoso .... Amén.*

**- Oración:** Dios nuestro, Padre bueno, te damos gracias por habernos dado a Jesús, tu Hijo, como compañero en el camino de nuestra vida, como Maestro y Salvador; y por haber concedido al Venerable Padre Francisco del Castillo, Apóstol de Lima, vivir y morir buscando tu mayor gloria y el bien de sus hermanos, preferentemente dedicándose por entero al servicio de los más pobres y abandonados, los enfermos, los morenos y esclavos, de nuestra ciudad de Lima. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**- Lectura: De la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1, 26-31**

*“Y si no, hermanos, fíjense a quienes los llamó Dios; no a muchos intelectuales, ni a muchos poderosos, ni a muchos de buena familia. Todo lo contrario: lo necio del mundo se lo escogió Dios para humillar a los sabios; y lo débil del mundo se lo escogió Dios para humillar a los fuertes, y lo plebeyo del mundo, lo despreciado, se lo escogió Dios: lo que no existe, para anular a lo que existe, de modo que ningún mortal pueda engañarse ante Dios.*

*Pero de él viene que ustedes, mediante el Mesías Jesús, tengan existencia, pues él se hizo para nosotros saber que viene de Dios, honradez y, además, consagración y liberación, para que, como dice la Escritura: «El que está orgulloso, que esté orgulloso del Señor»”.*

***Palabra de Dios: Te alabamos, Señor***

### **- Lectura: De la vida del Venerable Padre Francisco del Castillo:**

En el mercado del Baratillo: *“En el tiempo en que estaba leyendo Gramática en la primera clase de mínimos, andaba con unas entretelas y luces grandes ante los ojos y una singular propensión y esperanza de alguna cosa de gran servicio y gloria de Dios. En el barrio de San Lázaro, sin acabar de saber ni entender lo que era hasta que el primer domingo de la cuaresma, a primero del mes de marzo de 1648, corrió la providencia divina la cortina y el velo al misterio, porque yendo a hacer la doctrina cristiana a la parroquia del Señor San Lázaro, aquella tarde,*

*en donde se hacía la misión aquel año, y pasando como una cuadra del Baratillo, que es como la feria de España, me dijo el hermano compañero que iba conmigo, que volviese el rostro y viese la mucha gente que había en el Baratillo. Volví el rostro y viendo el gran gentío que había, me dio un ansioso deseo y un gran fervor y determinación de ir allá, fui y rompí por entre la gente y con la cruz que llevaba en la mano, puesto sobre una piedra y arrimado a la peana de adobes que estaba en medio de la calle, en que estaba una cruz de mangles, comencé a levantar la voz poniendo y ponderando a la gente las palabras del capítulo cuarto y tercero de San Mateo, en que Cristo, Redentor nuestro y su santísimo Precursor, comenzaron su sagrada predicación, diciendo: «Hagan penitencia, se acerca el Reino de los Cielos». Exhorté a penitencia a la gente y díjeles entre otras cosas que supuesto que aquel lugar se llamaba del Baratillo, lo era por lo barato que se vendía allí el cielo: sólo por la penitencia y por un acto de contrición verdadera. Acabé la exhortación y la plática cantando y ponderado un ejemplo, y con un acto fervoroso de contrición». (Autobiografía 29-30).*

**- Silencio y reflexión:** Hagamos un momento de silencio y reflexionemos delante de Dios sobre nuestra vocación cristiana, sobre nuestro ser testigos creíbles del Evangelio:

1) ¿Cómo vivimos nuestra vocación cristiana cada día?

2) ¿Anunciamos el Evangelio y construimos el Reino con audacia y valentía apostólica?

**- Peticiones personales**

**- Oraciones finales para cada día (p.9)**



Cruz del Baratillo, junto a la cual el P. Francisco del Castillo predicó durante 20 años. Se encuentra en la Iglesia de San Pedro de Lima.